



Franklinia alatamaha



Altura	3 – 6 m
Anchura	3-5m
Copa	irregularly oval
Corteza y ramas	twigs green to brown, bark dark-brown with light grooves
hoja	obovate to elongated, 10-15 cm, glossy dark green
Tono otoñal	amarillo, naranja, rojo
Flores	single or in pairs, 7-8 cm tall, white with orange-yellow stamen center, August-October
Frutos	round capsules, brown
Espinas/púas	Ninguno
Toxicidad	no suele ser tóxico para las personas, las mascotas (grandes) y el ganado
Tipo de suelo	moist but well-drained soil
Requisitos de colocación	No soporta el pavimento
resistencia a las heladas	6a (-23,3 a -20,6 °C)
Resistencia al viento	Moderate, prevent cold, dry wind
Otras resistencias	resistencia a las heladas (Rusticidad 1 a 6)
Árboles beneficiosos para la fauna	resistencia a las heladas (Rusticidad 1 a 6), árbol huésped para mariposas
Aplicación	pequeño jardín
Origen	U.S. National Arboretum, Washington D.C., USA, 1997
Sinónimos	Gordonia alatamaha

Franklinia alatamaha es un árbol poco ramificado, pequeño, a menudo con varios tallos, de 3-6 m de altura. De joven, el árbol crece estrechamente hacia arriba, pero al cabo de unos años la copa se ensancha. Los árboles muy viejos desarrollan una copa redondeada, pero esto es raro en Europa. El árbol tiene una estructura abierta. Las ramitas son de color verde a marrón, la corteza vieja es marrón oscuro con surcos longitudinales poco profundos de color marrón más claro. Las hojas brillantes de color verde oscuro se vuelven de color naranja intenso a rojo intenso durante varias semanas en otoño. Las flores aparecen en las axilas de las hojas y en las puntas de las ramitas, solitarias o en parejas. Tienen forma de cuenco y se asemejan a las de una Camelia o Stewartia de una sola flor. Son blancas con un distintivo corazón de estambres amarillo anaranjado. La floración comienza a finales de verano y principios de otoño. La Franklinia es una planta de clima templado-cálido, por lo que es necesario un verano cálido y soleado para una buena floración. El nombre Franklinia hace honor al estadista y científico estadounidense Benjamin Franklin. El nombre de la especie alatamaha hace referencia al río Altamaha, en Georgia, donde se encontró este árbol por primera vez hacia 1765. El árbol se cultivó entre 1770 y 1778, y Franklinia alatamaha se encontró por última vez en estado silvestre en

1790. En general, se cree que *F. alatamaha* se ha extinguido en estado silvestre. Al árbol le gustan los suelos húmedos pero bien drenados y ricos en humus. Prefiere crecer en suelos ácidos a neutros, en un lugar cálido y soleado. Evita los suelos calcáreos. El árbol está extinguido en estado silvestre.